

#FOLLOWFRIDAY

Los Modlin

Los Modlin eran una familia de artistas americanos que se afincaron en Madrid en los 70. Margaret era pintora, la primera mujer en exponer en el Círculo de Bellas Artes; Elmer era actor de reparto en Hollywood, y su hijo Nelson, modelo, actor y locutor de radio. Obsesionados con la fama, murieron con el sueño incumplido de que Margaret fuera reconocida como "la mejor pintora del Apocalipsis de todos los tiempos". En junio de 2003, efectos personales y fotos de su álbum familiar aparecieron arrojados en la calle del Pez de Madrid. Con ellas se topó Paco Gómez, fotógrafo y miembro del colectivo NOPHOTO. Dos años estuvo el material dormido en su laboratorio hasta que empezó a tirar de hilo y a reconstruir la historia de Los Modlin en un mecanismo inusual a medio camino entre la fotografía y la



literatura. En Verkami demandó a los micromecenases 7.500 euros para conseguir publicarlo. No sólo lo consiguió, sino que acumuló 21.170 euros y fue considerado por Verkami "el proyecto editorial del año". Una historia tan excepcional como este libro.

La víscera ruidosa

Hay veces, en que sabe lo que va a ir sobre el lienzo antes de prepararlo. Otras, prepara unos cuantos para poder reaccionar rápido cuando la idea aparece urgentemente. Aunque su pintura, suele explicar Rasmus Nilausen (Copenhague, 1980), raramente es urgente. Está más bien latente, presionando desde algún rincón de la mente. En la obsesión de encontrar la manera de hacer una *pintura perfecta*. "Un pasillo con todas las puertas abiertas", dice. La pura expectativa.

Mucha está despertando también él en el contexto artístico, incluso coleccionistas. Hace sólo unos meses se instalaba en el *Pabellón catalán*. *Arquitecto anónimo* que Martí Anson construyó en el interior de la Fundación Suñol de Barcelona. Era una exposición dentro de otra, que este artista intervino con una selección de obras llamada *Parergon*. Hacía alusión a aquello que ornamenta o amuebla, para explorar los límites de una pintura perfecta, la gran obsesión y motor de su trabajo. A menudo Nilausen parece encarnar el espectro de Frenhofer, el conocido personaje de Balzac en *La obra de arte desconocida*. Ambos parecen atrapados en la tensión del arte superándose a sí mismo, haciéndose vida. La ilusión de lo definitivo, he ahí el gran ruido de fondo de sus obras.

RASMUS NILAUSEN
READ THE IMAGE. GARCÍA GALERÍA.
Dr. Fourquet, 8. MADRID.
Hasta el 10 de noviembre.
De 1.200 a 7.000 euros.



THE STORM, 2014

Las que ahora presenta en su segunda individual en García Galería responden precisamente a eso, a un juego perceptivo. *Read de image* lo titula. Es lo que leemos, también, en uno de los cuadros que nos reciben nada más entrar. Nilausen ha fusionado fijando la atención en las posibilidades semánticas de la imagen y su relación con el objeto del cuadro. Juegos semánticos que incitan a interpretar unas imágenes en las que este artista sigue atado al bodegón y la naturaleza muerta, dos de los temas con los que revisa la tradición pictórica.

Sus intenciones son metafóricas. En cada uno de sus cua-

dro, el artista habla de las contradicciones del lenguaje. Para ello emplea la idea de *rhopografía*, la representación de esas cosas que carecen *a priori* de importancia, y fija la mirada en los objetos triviales que invaden lo cotidiano: la piel de un limón, unas tiras de panceta, pollos sin cabeza, unos pepinillos... Algunos lienzos son más ostentosos que otros, pero todos comparten una única procedencia: el archivo público. Hay en todos ellos un humor punzante, en especial en las pinturas de diamantes, sacados de catálogos de internet, lanzan una apuesta sobre la rentabilidad de las plusvalías en las inversiones del arte.

El trabajo resultante parece debilitar la idea de un evento importante. Rasmus Nilausen pinta evitando la citación constante de la grandeza o la utilización de narrativas obvias. Esos temas sin importancia redundan en las limitaciones de la narrativa y en las posibilidades de la pintura. Instaladas todas juntas parecen un *collage*, un alfabeto de signos. Historias que remite a otra historia, que a su vez remite a otra historia. Un complejo diagrama que alude a aspectos autorreferenciales del arte y a historias personales del artista. La pintura entendida como campo de pruebas, como escapismo, pero desde donde llega de golpe la víscera emocional. **B. ESPEJO**